

Páginas Ilustradas

AÑO II

Propietarios: Calderón Hermanos

Nº 74

Director, PRÓSPERO CALDERÓN

Edición de Noche Buena

DEDICADA A LOS NIÑOS



* * *
Hurra, camaradas,
Que la Noche Buena
Nuestras almas llena
De felicidad.
Cantemos, brindemos
Con la copa llena
De placer, que suena
Vibrante y hermosa,
La hora venturosa
De la navidad.

* * *

* * *
Vaya, camaradas,
De placer sedientos
Locos de contentos
Nos rindió el placer.
¡Cuán presto pasaron
Los bellos momentos!
¡Cuán presto callaron
Los dulces acentos
Para irse muy lejos
Y nunca volver....!

* * *



Delirio

Para Páginas Ilustradas

La llovizna no cesaba; había, pues, que desistir del paseo. Sentados en mullos sillones, en el gran corredor de vidrieras, veíamos los hilos de agua que debaban las nubes y que al dar contra los cristales, parecían una granizada de maíz.

Allá á lo lejos se perdía el camino, todo lodoso, por entre el monte. Y el amigo le decía á su compañero que fumaba tranquilamente un cigarro puro, cuyo humo se escapaba afuera por las rendijas de la puerta mal cerrada:

* * *

—¿ Ves aquel sendero que toma á la derecha y casi oculta el follaje? Pues bien, cuando las ventoleras del frío diciembre arrebatan las hojas á los árboles, cuando las constantes lluvias desaparecen con la entrada del mes de la Natividad, no puedo dejar de hacerle una visita al *árbol de la encrucijada* y sentarme á su pie para oír el murmurio de la fuente oculta entre árboles de corpulencia sin rival. Allí, echado sobre el césped, se me tomaría por émulo de la pereza; pero no hay tal. Para mí, aquel árbol, cuyo retorcido tronco tiene un hueco de forma tan caprichosa que parece la mueca de desdén ó indiferencia de un horroroso viejo, es un antiguo amigo mío, que conoce mi vida con todos sus secretos. Me parece como que me hubiera dicho: "á mi pie aprenderás á conocer el mundo, á mi pie podrás penetrar el corazón humano y estudiarlo". Y yo se lo agradezco. Ese árbol á quien todo el bosque respeta como mayor, tiene encantos para mí. Recostado en él, diviso el llano, el monte, el cielo, la obra entera de la Creación. ; Dios mío!, como si ese arraigado amigo tuviese poder mágico sobre mí, me atrae; y cuando recostado en su añoso tronco, hago pasar por mi cabeza, como vistas caleidoscópicas, escenas humanas ; qué pequeñas y desfiguradas las veo! Comparo las idas y venidas de los hombres con el brujulear de las hormigas, compañeras inseparables del bosque. Y los personajes..... muñecos movidos por el interés, más desarrollado que las hermosas facultades del alma, que los dones más preciosos que nos legó Dios. La corrupción



Fot. Ruedl

Claudia Maroto Touret



José Pablo Quirós

Fot. Ruedl

humana estriba en el interés y nada más que en el interés. Quitadlo y veréis el hundimiento de serviles pasiones; y á los hombres, llegar á su máximo de perfección. El interés es la brújula del corazón de muchas mujeres, de muchos hombres; es germen de pasiones y aliento de crímenes.

Por aquella vereda que conduce al interior del bosque, cerrada á trechos por la maleza, pisando una alfombra de hojas secas y palitroques que craquean sin descanso, por aquella vereda cubierta con un toldo de verdura, habían pasado mis ilusiones, como las de tantos otros, cantadas á coro por las chicharras, y..... El viento del verano las arrastró; pero no me arrancó el corazón, ni me secó las lágrimas, ni me abatió la mente, para que, comprendiendo yo la vida, en su verdadero valor, fuera taciturno y triste y benévolo, excesivamente benévolo con todo y con todos.

¡Qué horas más felices huyeron de mi vida al pie de aquel árbol! Pero..... ya pasaron. Y allí mismo, ansioso de lo mejor, de lo sublime, de lo inmaterial, desprecié el mundo, y lo execré. Pero, pensando que estaba atado á él me estremecí. En medio de todo, sin embargo, encontré un destello del infinito ser divino,—el Amor—de los grandes corazones, que salvará á la humanidad.

1896

G. R.



Emilia Marín y hermanito

Fot. Rudd

CURIOSIDADES

LAS toallas de asbestos son la curiosidad más reciente entre los inventos modernos. Cuando se ensucian no hay más que arrojarlas al fuego, que lejos de quemarlas las aseá perfectamente y mejor que si se lavaran.

EL dedal fué inventado en Holanda en 1684 y la primera mujer que lo usó fué Ana van Rensselaer.

EN el Museo Británico existe el facsímile, en barro endurecido, de una carta escrita en caracteres cuneiformes hace 3,500 años, por un Farahon de Egipto, pidiendo en matrimonio la hija del Rey de Babilonia.

LA barba de la ballena se vuelve cada día más escasa y más cara.

EL ECO MÁS perfecto del mundo se asegura que es el de Shipley, en Sussex. Repite una sílaba 21 veces.



Gladys Robles Cardoze

Fot. Rudd

Noche Buena

A MIS HIJOS

Para Páginas Ilustradas



Esta noche los hogares—como cármenes—florecen
Y se llenan de armonías,
Y se llenan de cantares,
De esperanzas
De alegrías

Y despiertan de sus sueños soporíferos las danzas.
Esta noche se retiran, como espectros, los pesares
Y se alejan
Y se pierden.
En ignotas lontananzas,
Y en las almas sólo dejan

Sus recuerdos, esos cirios que iluminan los altares
Donde yacen los afectos que perdiera el corazón.

Esta noche todo es gozo. Todo es dicha. Por doquiera
Hay aroma de jazmines
Y frescor de primavera,
Cual si fuera
Al compás de su sonrisa
Recogiendo los perfumes que despiden los jardines
En sus ánforas la brisa;
Cual si hubiera
Desde el Cielo

Derramado fresca lluvia de ventura y de consuelo
Sobre todas las desgracias de los hombres, el Amor.
Es que el mundo sus congojas deposita en el camino
Un instante, mientras siente

La delicia de un anhelo,
Y dirige sus miradas
Al Oriente

Donde asoma sus destellos un ideal de redención.
En los tiempos ya lejanos de mi infancia, que hoy evoca
Con afecto mi memoria,
Tristes días
De una historia
De infortunios, de pobreza,
En que irguieron sus cabezas
Mis primeras rebeldías,
No sintió jamás mi frente,
Dulcemente.....
Suavemente.....



Marta, Mercedes, Amparo y Alfonso Zeledón Venegas

Fot. Paynter

La caricia de esas manos de los padres, que en la cuna
De los niños,
Depositán sus cariños
Esta noche, noche buena de placeres y alegrías.
El hogar ¡cuán solo estaba!
Ni un arrullo,
Ni una ofrenda.....

Sólo el ángel de la noche que custodia la ardua senda
Que los huérfanos recorren, sólo el viento que pasaba
En mis oídos rumoreaba
Su monótona canción.

Hijos míos, hay dolores en la vida muy intensos,
Hay pesares, hay angustias,
Hay cabezas siempre mustias

Que se abaten hasta el suelo bajo el peso del dolor.
Es preciso que esas penas se aminoren, se consuelen,
Es preciso ya que vuelen

—Mariposas invisibles del amor-los corazones,
Y compartan sus dulzuras,
Sus canciones,
Sus venturas,

Con los pobres corazones que sollozan, que suspiran
En las sombras,
Y deliran
Con las tiernas afecciones

Que hacen bella, que hacen sana y hacen fuerte la niñez.

¡Cuántas cosas
Primorosas

Os han dado los amigos, los parientes.....!
Jugueticos relucientes

Que iluminan vuestras almas con la lumbre del placer.
Si supiérais cuántos niños desgraciados, cuántos hijos
Hay sin padres, que esta noche de infantiles regocijos
—Como yo cuando era niño—

Sin amparo, sin cariño,
Quietecitos.....
Muy solitos.....

Gimen, lloran, en el fondo de su oscuro, triste hogar.

Hijos míos, esos niños desgraciados os esperan
Y reclaman, angustiados, vuestro abrazo de amistad;
Esos niños indigentes....

¡Cuánto dieran
Por sentir sobre sus frentes

Abatidas, esta noche la caricia maternal!
Vamos, hijos, á llevarles
Unas desas varias prendas,
Hermosísimas ofrendas

Que han colmado vuestros sueños, que han colmado vuestro afán.
Vamos, hijos, á decirles: «no estáis solos en el mundo,»
Y veréis el gozo intenso, el placer grande, profundo
Que derrama en sus miserias vuestro acento fraternal.

JOSÉ MARÍA ZELEDÓN

24 de diciembre de 1905

La Noche Blanca

De las noches tristes y angustiosas que he pasado—nos contaba Julió Ram—una noche, en uno de los parquecitos de Morazán—ninguna como la de aquel 24 de diciembre de no me acuerdo qué año!

Me encontraba de paso en una de las más bonitas y frías ciudades de Europa, donde había algunos costarricenses que estudiaban y con los que me veía casi todos los días con la mayor intimidad.

Aquel día me habían dicho: «Pasaremos la noche en tu casa...!»

Y los esperé.

Mi mesa estaba lista: algunos bizcochos... té...cognac...qué más...? Era suficiente. Éramos jóvenes y recordaríamos las fiestas de Pascua de la Patria...nos contaríamos nuestros proyectos, nuestras aventuras, y así, charlando, pasaríamos la gran noche....!

Esperaba ansioso....!

Serían las nueve, y no llegaban, y no me atrevía a salir.

En aquellas horas que pasé, solo, con mi pensamiento inquieto, veía arder la leña que chisporroteaba esparciendo su confortante calor por la habitación.

La veía consumirse poco a poco, dando antes, sus vivos y variados colores, antes de llegar á la nada, al humo, á la ceniza...!

Y mirando aquella chimenea, me aturdía

un mundo de pensamientos.

Dieron las diez, y no llegaron.

Cogí mi abrigo y salí....!

La angustia más grande se apoderó de mi ser, y los recuerdos y el cariño al hogar paterno tan léjos, me invadieron.

Qué hacer....? Dónde voy....? me preguntaba...!

Suave y copiosamente caía la nieve.

Toda era blanca, aquella alegre y para mí tan triste noche!

No veía ninguna persona, ninguna alma conocida transitaba las calles!

Yo seguía caminando y pensaba en los amigos que no llegaron y en el hogar tan distante y tan lleno de alegrías y afectos!

Pensaba en mi soledad—que me daba miedo—sintiendo aquel doble frío del alma y del cuerpo.

Caminaba... y las calles seguían desiertas, para mí: todo el mundo estaba en su hogar, con los suyos.

Para ricos y para pobres, aquella noche



era risueña y qué pronto recibirían el beso cariñoso....!

Caminaba... y siempre igual....!

Todas las casas se veían iluminadas; se oía la risa, el contento...

Era Noche Buena....!

Derrepente oí un piano, luego una voz de mujer. Me detuve á oír aquella romanza que sentía tragármela y que tanto me alivió.

Calló el piano. No oí más voces. Muy en seguida un estrépito de campanas me sacó de mi cavilación y en ese momento un «Aleluya....!» «Aleluya...» resonó en aquella casa... y luego carcajadas y alegría....!

Jesús nacía!

Me descubrí para recibir el beso de mi Madre, que me enviaba en aquellos momentos y me figuré que la nieve que caía sobre mi cabeza, eran las blancas bendiciones que ella me mandaba desde lejos....!

Aquellas campanas me estremecieron, me llenaron de alegría y tristeza, y sin saber por qué y sin darme cuenta, corrí como un loco hasta que desemboqué en una plazoleta.

Me detuve. Miré al rededor y allá, en un rincón, divisé un grupo.

Dónde ellos...!—me dije—Yo quería estar con alguien.

—Buenas noches....!

Me miraron extrañados. Eran un hombre, una mujer y dos niños.

—Buenas noches—me contestaron.

Aquel hombre tenía un fonógrafo que explotaba. Le pagué para oirlo.

La mujer sonreía, los niños jugaban, el hombre los contemplaba. Aquella familia bajo un diluvio de nieve, eran felices en aquel instante. Hasta aquellos desgraciados se unían para pasar juntos la Noche Buena.

Y yo....? seguía caminando y pensé: Y con mis recuerdos y con mis pensamientos en el hogar lejano, no estoy también acompañado....?

Y con tan leve consuelo me dirigí á mi casa, donde encontré mi habitación tibia y confortable.

Tu Noche Buena fué bien triste, le dijo alguien, y le sonreímos al amigo.

Diciembre de 1905.

STENIO



EN UN BOSQUE de Silecia ocurrió una horrible tragedia entre unos gitanos. Se batían dos hombres á puñaladas disputándose una mujer, en cuya presencia ocurrió el combate. Sentada en el suelo, á la sombra de los árboles, observaba, en silencio, la sangrienta riña. Los rivales, ya heridos, jadeantes y coléricos, lucharon largo rato con ferocidad. Por fin, el más fuerte da una estocada en el corazón á su enemigo y lo derriba muerto á los pies de la mujer. El gladiador victorioso y bañado en sangre quiere hincarse delante de la bella que, por toda recompensa á su valor, le da un balazo en el pecho y le mata en el acto. Está arrestada. La policía la encontró sentada junto á los dos cadáveres.

El célebre pensador ruso León Tolstói ha dicho que la opinión pública está en manos de las mujeres. En el mundo no puede realizarse ningún movimiento social durable si no se cuenta con el apoyo femenino. Las mujeres desde su casa, manejan cuestiones económicas, políticas, religiosas, educativas, sociales en una palabra. En las mujeres el hombre halla siempre un consejo oportuno y redentor. Los maridos, los hijos, los novios, los hermanos, todo se lo consultan á las mujeres y muchos de los caminos por donde van las decisiones de un hombre, han sido trazados de antemano por su compañera.

Hay una secular institución humana que conoce muy bien el gran poder de las mujeres en la sociedad. Por este motivo, cariñosa las ha acogido en su seno, las ha endiosado y las mantiene como el baluarte más formidable para asegurar su subsistencia.

Conociendo lo que significa el concurso de las mujeres en toda obra social que se emprenda, los hombres que trabajamos en un campo distinto del de la institución antes dicha debiéramos empeñarnos todo lo po-



Adolfo Cañas Vargas

Fot. Poynter

sible para atraerlas hacia nosotros.

He pensado mucho cuánta labor buena para el avance y la dicha de los hombres haría una educación razonable de las niñas. Una educación libre de las preocupaciones reinantes, que fuera cultivando inteligencias y corazones femeninos, con amor y buen juicio, á fin de alistar la opinión pública del porvenir. Y sueño con esa opinión pública, en manos de mujeres instruídas, con sentimientos más altos y nobles!

Y qué opinión la de entonces, tan inteligente, tan tolerante! Inteligente para que no se deje embaucar por los embaucadores parasitarios de costumbre, tolerante para que respete las ideas de todo hombre, por extrañas y escandalosas que parezcan.

(En el álbum de una señorita.)



Margarita Santos

Fot. Poynter

Para Páginas Ilustradas

Ha declinado el sol. Es la hora feliz del rubio crepúsculo, y el silencio va llegando con la sombra á envolver la tierra con sus lóbregas alas y á presidir el fatal y solemne reposo de la Naturaleza durante la noche.

En el áureo horizonte, y por encima de las montañas, brota, de improviso, un albor nave, una claridad triste que se extiende y se aviva en breve, hasta que se descubre en el fondo de un inmenso círculo, el globo encendido por el astro del día, por el implacable enemigo de las tinieblas, ya perdido en remotos espacios. Es la luna, la preciosa naga de la noche..... ¡Salve, oh muda y misteriosa hada de los cielos, de faz tranquila, diáfana, levemente sonreída y afectada por el dolor!..... Con movimiento regular y útil, sube en su carro soberbio, dirigido por la olímpica cazadora hermana de Apolo, con la mirada apacible y fija en el mundo que domina.....



Alfredo y Rodolfo Esquivel Carranza
Fot. Paynter

Un grupo de caprichosas nubes corre á su encuentro y velan su rostro de plata y se inclinan devotamente y pasan dejando á su majestad, á su bella soberana, deleitarse en la contemplación de los seres que duermen su corto y sabroso sueño reparador.

Todas las estrellas surgen del abismo á un mismo instante, y recorren su ligero velo, y deslizan por el éter el fuego inmortal que las abrasa, y ofrecen á su buena y casta diosa, con su trémulo beso centellante, el fiel tributo de su amor.....

La noble deidad, la pálida azucena del vacío, tan pura como un ensueño idílico, sigue su viaje triunfal por la bruñida esfera y llega al cenit y allí, su disco de gloria, resplandece con alegría y con ternura de alma piadosa y mística, de alma pensativa que se desvanece dulcemente en los delicados fulgores de su divina luz.....



Angélica Fonseca Lizano

Fot. Paynter

La Cigüeña

Para Páginas Ilustradas

¡Qué hermosas leyendas tienen los países del Norte! La vieja y brumosa Germania es una tierra llena de poesía á este respecto, y aun las cosas más vulgares la pueblan con tradiciones poéticas.

La cigüeña, ave simbólica, es la que trae los niños rubios y regordetes, á las madres que así lo desean.



Ella también es portadora de nuevas felices para los niños buenos y que se portan bien con sus papás y con sus maestros.

La cigüeña no hace distinciones enojosas entre ricos y pobres, nobles ó burgueses. Que el uno desea el manto de púrpura y la corona imperial, allí está ella para satisfacerlo.



Que esta niña sueña con el dinero y el boato? Entonces le trae unos cuantos pretendientes que aspiran no por conquistar su corazón, sino su riqueza.

Este otro piensa en llegar á ser un gran sabio; pero antes es preciso ser estudiante, beber cerveza, fumar pipa y divertirse bien. La buena ave todo, todo se lo concede.



Este que veis aquí,
 desea ser un artista.
 Con su violín mágico,
 espera alcanzar
 no solamente el laurel
 de la gloria, si no
 que también el oro,
 que es el Dios, ante
 quien hoy dobla la
 rodilla esta humanidad
 pigmea y materialista.



La guerra con todos sus horrores es lo que bulle en la imaginación de este gomo con monóculo. El se ve volver vencedor, y entrar bajo arcos triunfales, recibiendo las sonrisas y el amor de las mujeres. *Vanidad de vanidades*; pues no piensa en los charcos de sangre, en las pobres viudas, en los



niños huérfanos que han quedado trás de él.

Pero á la cigüeña nada le importan estas miserias de la vida: ella tan solo quiere llenar de júbilo el alma de sus protegidos, los niños de bucles blondos y ojos azules, los niños de las cabelleras negras, como el ala de los cuervos.

FRANCISCO E. FONSECA

Diciembre 24 de 1905

Los nihilistas rusos

La tragedia que dió origen á la secta y su credo

¿Quién fué el primer nihilista? ¿Dónde y cómo surgió el nihilismo? Ambas preguntas quedan contestadas con la siguiente narración:

Hace justamente cuarenta y tres años que Muravieff, el brazo derecho del abuelo de Nicolás, se ocupaba en su cruel y bárbara cruzada contra los polacos, cuando un estudiante de aquella raza que concurría á la Universidad de Dorpat, regresaba en unión de media docena de compañeros, á los que había ofrecido festejar en la casa de sus padres. Llegaron, y al entrar, un espectáculo espeluznante se presentó á su vista. La familia entera había sido asesinada, no sin que antes violaran brutalmente los cobardes secuaces de Muravieff, borrachos con vodka, á la madre y hermana del joven polaco.

Los estudiantes, todos rusos, se miraron atónitos de horror, mientras que el pobre huérfano tomaba asiento cerca de una mesa, apoyando la cabeza en la mano izquierda y dejando caer el brazo á lo largo del cuerpo. Sus camaradas esperaban de él una explosión de rabia contra ellos, sus amigos, y Rusia, su patria; pero el joven permaneció mudo. Inmóvil y cubierto de una palidez mortal, las lágrimas brotaban á torrentes



Fot. Rudd

Manuel Anto. Llinás Bolandi

de sus vidriosos ojos.

Uno de los jóvenes, al notar su semblante, se acercó á él, y poniéndole la mano en el hombro, le dijo:

“¡Stanislaus! ¡Stanislaus! Vuelve en tí; nosotros te vengaremos!”

Peró el joven nada respondía. De repente cesaron las lágrimas de correr, su vista se enturbió, oyóse un lastimero quejido y Stanislaus se desplomó pesadamente en el suelo.

¡El terrible choque le había privado de la vida!

Impresionados sus compañeros por escena tan aterradora, se arrojaron junto al cuerpo inanimado



Carlos Gillen Aguilar

Fot. Rudd.

del joven polaco y juraron trabajar para destruir la tiranía que tan inicua-mente deshonraba su patria. Siguieron después reuniéndose secretamente has-

ta que organizaron la sociedad y aprobaron su credo. Este fué obra de un cuidadoso estudio y nada absurdo ni inflamable como debía esperarse, procediendo de jóvenes.

Hé aquí una de sus cláusulas: "Libertad de conciencia, libertad de reunión y libertad de prensa; gobierno representativo y distribución de la propiedad." Para conseguir estos fines, se comprometieron á recurrir á las medidas más extremas.

Y lo han cumplido los nihilistas.

LOS PALADINES

En el alto peñón, rudo y musgoso
divisábase el nido,
como el altivo pensamiento humano-
sobre la calva frente de los siglos!
El águila llegó, plegó sus alas
y al cobijar sus hijos,
oyó en el fondo del soberbio monte
del león hambriento el hórrido rugido;
como la voz de la montaña enorme
saliendo de las fauces del abismo!

* * *

El león miró sobre la cima el águila
que cobijaba el nido;
subió temprano las desnudas rocas
mientras afilaba el águila su pico.....
y entonces fué la lucha de las fieras,
la lucha de la fuerza y del instinto,
la lucha de las garras y las alas
al borde inexpugnable del abismo!

* * *



Adela Isabel Sáenz Huete

Fot. Rudd

La bestia irsuta levantó su brazo
sobre el pájaro altivo,
y al descargar las fuerzas de su cólera
mostró sus dientes de marfil pulido;
pero escapando el ave de aquel golpe,
fijó en la arteria de la bestia el pico,
rasgó, y en sangre se bañó la roca.
El león cayó rendido,
y oyeron las montañas seculares
atronador y desgarrante grito,
como el lamento de la tierra toda,
como la voz doliente del abismo.

* * *

Oh poetas! Oriente se colora
con la brillante luz que despedimos!
En las gigantes luchas con la fuerza
nos unge la victoria con su nimbo.....
Como somos las alas del Derecho
no podemos ser nunca los vencidos.



Irma Gallegos Montealegre

Fot. Rudd

M. PIMENTEL

ECO VITAL

Óyeme virgencita: de tus ojos
la mirada expresiva
llegó á mi corazón, como zaeta
de luz, de amor, y vida.

Y á mi oscuro cerebro,
donde constante había
la Tristeza, mi vieja compañera,
trajo también un átomo de vida.

Y en mi alma silenciosa,
nostálgica de amor, adormecida
en la desesperanza,
hizo vibrar la nota de la vida.

Y fué un concierto rítmico
que entonaron las fibras
más hondas de mi sér.....

Es que tus ojos
dan luz, amor y vida!

C. A. ORREGO



René y Virginia Troyo

Fot. Faynter

LA CIENCIA.—Esta hada poderosa de nuestro siglo, ha elevado sus altas concepciones por encima de los límites del espacio; ha penetrado en el dominio de las edades prèhistóricas. En alas de la Astronomía, se ha elevado á las nebulosas y ha sondeado el misterio de los cielos, recorriendo los inconmensurables desiertos del infinito. El mundo exterior ha desplegado á sus ojos su panorama maravilloso. Y bajando á la tierra, con la Geología por guía, ella ha penetrado á sus entrañas más profundas y ha estudiado y explicado el enigma de la creación y de la edad del mundo. Y por ella el hombre, su humilde esclavo, se ha elevado á conocimiento de lo verdadero.

EL GRAN POETA

Del alto bosque en la sonora arcada,
en un día vibrante y lujurioso,
"Haz un canto,—me dijo mi a lorada,—
Un canto vigoroso,
á Dios el poderoso
fecundador eterno de la nada!"

Lleno de unción y espanto,
hundi absorto en los cielos la mirada
y—"Oh!"—comencé....

Entretanto,
sus luengas alas frías
al sacudir el huracán furioso,
pulsó las ramas trémulas, sombrías,
cuerdas sonantes del salterio hojoso,
mojadas de la aurora por el llanto,
y con una borrasca de armonías,
el poeta frondoso,
el bosque inmenso, terminó mi canto!



Las víctimas del naufragio

de la lancha *Floren*cia

Aunque la presente edición de *Páginas Ilustradas* está dedicada á los niños con motivo de la Noche Buena, hemos creído conveniente destinar esta plana á los retratos de las víctimas del naufragio de la lancha *Floren*cia, ocurrido pocos días ha en aguas cercanas á nuestro puerto del Atlántico.



Mr. Alfonso D. Rathes

Fot. Paynter



Mr. John Tibault

Fot. Paynter

El destino, á veces implacable, aplastó con sus feroces garras la existencia de tres caballeros apreciables por muchos conceptos, y sepultó para siempre en las profundidades del océano energías y aptitudes que se desarrollaban en nuestro país, y quienes impulsaban nuestro progreso con



Mr. F. M. H. Wood

Fot. Paynter

la tenaz actividad de los anglo-sajones.

Páginas Ilustradas al tributar este pequeño homenaje á la memoria de los desgraciados naufragos, lamenta hondamente el suceso que hoy llena de luto y de dolor á sus familias y hace presente á éstas la expresión de su condolencia.